

Universidad Francisco Marroquín, Guatemala

From the Selected Works of Martin Krause

Fall April, 2008

Índice de Calidad Institucional 2008

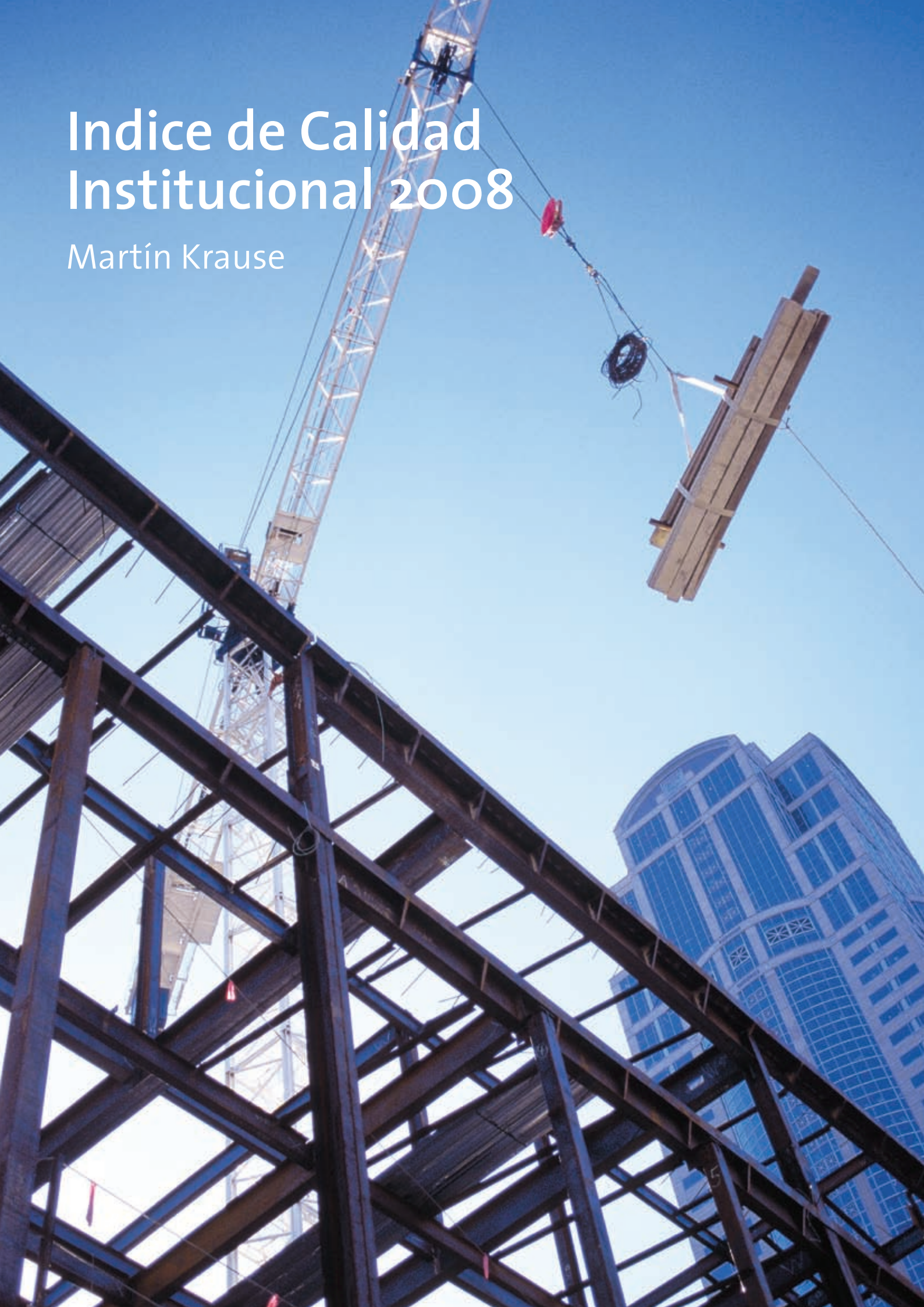
Martin Enrique Krause



Available at: https://works.bepress.com/martin_krause/29/

Indice de Calidad Institucional 2008

Martín Krause



Indice de Calidad Institucional 2008

Martín Krause

Indice de Calidad Institucional 2008

Por Martín Krause

Director

CIIMA, Centro de Investigaciones de Instituciones y Mercados de Argentina

ESEADE, Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas

Publicado por primera vez por International Policy Press, una división de International Policy Network.

Tercer piso, Bedford Chambers

The Piazza,

Londres WC2E 8HA UK

t. + 4420 7836 0750

f: + 4420 7836 0756

e: info@policynetwork.net

w: www.policynetwork.net

© 2008 International Policy Network

Diseñado e impreso en Latin 725 por MacGuru Ltd

info@macguru.org.uk

Todos los derechos reservados. Sin perjuicio de los derechos reservados de propiedad intelectual ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada o incorporada a un sistema de recuperación, ni transmitida, de ninguna forma ni por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro modo) sin el consentimiento previo por escrito tanto del propietario del derecho de propiedad intelectual como del editor de este libro.

International Policy Network

IPN (Red de Política Internacional) es una organización sin fines de lucro en el Reino Unido y en los Estados Unidos (501c3). Es una organización no gubernamental, educativa y no partidaria que se financia con donaciones efectuadas por personas, fundaciones y empresas para llevar a cabo su obra. No acepta dinero del gobierno.

El objetivo de IPN es dar poder a las personas y promover el respeto por las personas y por la propiedad para eliminar la pobreza, mejorar la salud humana y proteger el medio ambiente. IPN promueve el reconocimiento sobre la importancia de esta visión en todo el mundo, tanto para los ricos como para los pobres.

IPN trabaja en pos de lograr este objetivo promoviendo el rol de las instituciones en determinadas discusiones claves sobre políticas internacionales: el desarrollo sostenido, la salud, la globalización y el comercio. IPN trabaja con académicos, eruditos, periodistas y redactores de políticas en todos los continentes.

Asociacion de Consumidores Libres, Costa Rica

Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad, Venezuela

Centro de Estudios Económicos-Sociales, Guatemala

Centro de Innovación y Desarrollo Humano, Uruguay

Centro de Investigaciones Económicas Nacionales, Guatemala

Centro Paraguayo para la Promoción de la Libertad Económica y la Justicia Social, Paraguay

CIIMA, Centro de Investigaciones de Instituciones y Mercados de Argentina, ESEADE

Circulo Liberal, Uruguay

Fundación Atlas 1853, Argentina

Fundación IDEA, Mexico

Fundación Libertad, Panamá

Fundación Libertad y Democracia, Bolivia

Instituto Ecuatoriano de Economía Política, Ecuador

Instituto Libertad y Progreso, Colombia

Instituto de Libre Empresa, Peru

Instituto Para La Libertad y el Análisis de Políticas, Costa Rica

Instituto Veritas, Honduras

International Policy Network, Reino Unido

Libertad y Desarrollo, Chile

Índice de Calidad Institucional 2008

Instituciones y oportunidades

Entre las tantas cosas que nuestras sociedades modernas demandan de sus gobernantes se encuentra muy extendida aquella que se resume en la frase “igualdad de oportunidades”. No obstante, al pensar en ella nos daremos cuenta que, en su sentido literal, es de imposible logro. El conocimiento, así como los talentos, capacidades y recursos se encuentran inevitablemente dispersos.

Es más, si efectivamente lográramos tener un gobierno que alcanzara dicho objetivo, este sería uno en el cual se extinguiría todo vestigio de libertad individual y el respeto por muchos de los derechos que hoy les exigimos a esos mismos gobiernos garantizar y respetar. Tenemos diferentes objetivos y preferencias en nuestras vidas y sería imposible transmitirlos a un agente tal como el gobierno, a fin de que pudiera darnos igualdad de oportunidades.

La función del gobierno, entonces, no puede ser garantizarnos ciertos resultados particulares a cada uno de nosotros sino generar ciertas condiciones generales en las que tengamos *más* oportunidades para perseguir, y eventualmente alcanzar, cualesquiera que sean nuestros objetivos particulares. Su tarea sería la de mantener un marco de normas, tanto formales como informales que no han sido generadas por el gobierno sino que han sido el resultado de largos procesos evolutivos.

Esto es lo que denominamos “marcos institucionales” y podemos decir que uno es mejor que otro cuando permite una mayor coordinación de las acciones de los individuos lo cual les permite acceder a mayor número de oportunidades. Esto es lo que intentamos medir en este “Índice de Calidad Institucional”, cuya segunda edición aquí presentamos¹.

Precisamente, una de las conclusiones a las que puede llegarse con tan sólo observar qué países se encuentran en las últimas posiciones (Myanmar, Somalia, Corea del Norte y, en América Latina, Haití, Venezuela y Cuba) es que se trata de países con gobiernos que, aparentemente, han adoptado como objetivo dicha igualdad o que no parecen contar con un marco institucional alguno. En ellos los individuos están sometidos a los abusos de grupos organizados para utilizar el poder en beneficio de *sus* propias oportunidades.

Si bien las circunstancias de cada país se modifican a diario y, al terminar cada año, cada uno de ellos suele hacer un resumen de los principales eventos ocurridos, y si bien los organismos ejecutivos y legislativos dictan gran número de normas, los “marcos institucionales” cambian lentamente. Es que ciertas normas “formales” pueden modificarse, pero las pautas de conducta evolucionan despacio.

No obstante, nuestro Índice muestra cambios de un año a otro, los cuales vamos a analizar aquí. Como en la edición anterior, el ICI es un índice compuesto que se obtiene agregando las posiciones porcentuales por los países en ocho indicadores distintos, cuatro de ellos relacionados con las libertades políticas y otros cuatro con las económicas.

Los primeros son:

- Índice del Estado de Derecho (Rule of Law), Banco Mundial
- Índice de Voz y Rendición de Cuentas, Banco Mundial
- Índice de Percepción de la Corrupción, Transparencia Internacional
- Índice de Libertad de Prensa, Freedom House

Los segundos:

- Haciendo Negocios, Banco Mundial
- Competitividad Global, Foro Económico Mundial
- Libertad Económica en el Mundo, Fraser Institute
- Índice de Libertad Económica, Wall Street Journal/Heritage Foundation

Como en la anterior oportunidad, hemos considerado solamente aquellos países que hayan sido calificados, al menos, en cuatro de los indicadores mencionados y en todo caso con, al menos uno en cada categoría.

Asimismo, como cada indicador analiza un número diferente de países, hemos tomado su posición en una base porcentual. Así, por ejemplo, el Índice de Percepción de la Corrupción cubre 179 países, por lo que el puesto N° 23 de Barbados lo ubica en el 87,71% de todos los países considerados en la muestra, mientras que el puesto N° 23 de Islandia en el Índice de Competitividad Global que cubre 130 países lo ubica en el 83,08% del total. La posición relativa de un país está dada por el promedio de las posiciones porcentuales en los indicadores en los que resulta evaluado.

Asimismo, la información que van registrando los índices se ha incorporado a ellos lentamente y con un cierto retraso, debido al tiempo que tardan los datos base en llegar a ser disponibles. Es decir, el presente índice no refleja datos del año 2007 sino en algunos casos de años anteriores. No obstante, la nueva información se irá incorporando a cada uno de los índices en la medida en que se encuentre disponible y se verá reflejada en nuestro propio indicador.

En esta oportunidad se incluyen un total de 192 países, ocho más que en la edición anterior (Somalia, Liberia, Franja Occidental de Gaza, Djibouti, Borneo, Bután, Montenegro y Samoa Estadounidense). Asimismo, algunos países o territorios no alcanzaron a calificar para el ICI debido a que no cumplen con el requisito de aparecer en al menos cuatro de los indicadores. Sin embargo, su ausencia no sugiere una mala calidad institucional sino, en muchos casos, un tamaño muy pequeño, por lo que no fueron incorporados a algunos indicadores de los considerados en el Índice.

Tal sería el caso de Andorra, Anguilla, Antillas

Cuadro 1 **Primeros veinte**

<i>Posición</i>	<i>País</i>	<i>Posición 2007</i>
1	Dinamarca	2
2	Nueva Zelanda	4
3	Finlandia	3
4	Islandia	5
5	Noruega	14
6	Suiza	1
7	Suecia	6
8	Países Bajos	9
9	Canadá	11
10	Irlanda	12
11	Australia	13
12	Alemania	15
13	Bélgica	16
14	Reino Unido	10
15	Luxemburgo	7
16	Estados Unidos	8
17	Austria	17
18	Malta	28
19	Francia	21
20	Japón	18

Holandesas, Aruba, Bermuda, Islas Caimán, Islas Cook, Liechtenstein, Mónaco, Reunión, San Marino y las Islas Vírgenes. En un nivel intermedio se encontrarían Guyana Francesa, Guam, Macao, Martinica, Nauru. En el nivel inferior estarían Kosovo y Nueva Caledonia.

Los países ubicados en los primeros 20 lugares pueden verse en el Cuadro 1.

Malta y Francia se han incorporado a este grupo selecto mientras que Estonia (antes 19 y ahora 24) y Hong Kong (antes 20 y ahora 25) han retrocedido. Si bien ha habido cambios en las posiciones de estos países, el grupo se mantiene consistente en las primeras posiciones ya que 18 de los 20 países se han mantenido .

Por otro lado, las veinte últimas posiciones pueden verse en el Cuadro 2.

En este caso se incorporan a las últimas veinte posiciones Somalia que no estaba el año anterior, Eritrea, República Centro Africana, Venezuela y Tayikistán. Y lo han dejado Burundi (ahora 168), Togo (171), Rwanda

Cuadro 2 **Últimos veinte**

<i>Posición</i>	<i>País</i>	<i>Posición 2007</i>
192	Myanmar	184
191	Somalia	-.-
190	Corea del Norte	183
189	Turkmenistán	181
188	Congo, República Democrática	182
187	Guinea Ecuatorial	175
186	Uzbekistán	177
185	Chad	178
184	Sudán	180
183	Zimbabue	179
182	Afganistán	174
181	Laos	168
180	Irak	176
179	Guinea	160
178	Angola	171
177	Haití	165
176	Eritrea	162
175	República Centro Africana	163
174	Venezuela	161
173	Tayikistán	157

(159), Libia (170) y Congo (167). Los últimos puestos de Myanmar, Corea del Norte, Turkmenistán y República Democrática del Congo también se repiten, en este caso indicando una lamentable estabilidad.

Si nos basamos estrictamente en una división geográfica los resultados por continente indican que Europa posee un promedio superior (0,73), seguida de Oceanía (0,65), América (0,57), Asia (0,40) y África (0,31). Si realizamos una división basada en criterios políticos y culturales tendríamos que América del Norte tiene un promedio de 0,93 y Europa Occidental 0,88. América Latina alcanza un promedio de 0,45 pero, dentro de ella, América Central posee un promedio superior, 0,51. Los países caribeños no latinos tienen un promedio de 0,75. Medio Oriente de 0,41. Los que fueran países socialistas de Europa miden 0,58 y varios de ellos se encuentran entre los cuáles han mejorado más su situación respecto al año anterior, en particular los países de los Balcanes, como se observa en el Cuadro 3.

Dentro de este grupo de países además de los balcánicos,

Cuadro 3 **Principales cambios positivos**

<i>Posición 2008</i>	<i>País</i>	<i>Cambio</i>
94	Lesoto	De 123 a 94
93	República Dominicana	De 114 a 93
68	Rumania	De 83 a 68
31	Eslovenia	De 45 a 31
74	Croacia	De 87 a 74
67	Cabo Verde	De 79 a 67
75	Turquía	De 86 a 75
96	Guyana	De 111 a 96
122	Mali	De 122 a 102
82	Georgia	De 91 a 82
97	Bosnia-Herzegovina	De 112 a 97
59	Namibia	De 71 a 59
87	Surinam	De 97 a 87
39	San Kitts y Nevis	De 47 a 39
109	Benín	De 126 a 109
62	Bulgaria	De 71 a 62
58	Grecia	De 66 a 58
88	Macedonia	De 94 a 88
48	Italia	De 57 a 48
72	Ghana	De 78 a 72
18	Malta	De 28 a 18
23	Barbados	De 32 a 23

se destacan Lesoto, Cabo Verde y Mali en África, República Dominicana, Guyana y Surinam en América, Turquía, Italia y Malta en el Mediterráneo.

En general, se confirma un fenómeno destacado en el informe anterior, en el sentido de que los países pequeños, y en particular los insulares, obtienen mejores posiciones. Esto se debería a que un país pequeño resulta, por necesidad, más abierto a la globalización y, por ende, más sujeto a las fuerzas que impulsan este proceso.

Así, por ejemplo, los primeros lugares en Europa corresponden a Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suiza. En América, salvo el caso particular de Canadá y Estados Unidos, los primeros puestos son para Bahamas, Barbados, Santa Lucía y Chile, tres de ellos insulares. Lo mismo ocurre en África cuyas posiciones encabezan las islas Mauricio, seguidas de Sudáfrica y Botswana. En Oceanía la primera posición es de Nueva Zelanda y en

Cuadro 4 **Continente americano y América Latina**

<i>Continente americano</i>				<i>América Latina</i>		
<i>Posición 2008</i>	<i>Posición general</i>	<i>País</i>	<i>Posición 2007</i>	<i>Posición 2008</i>	<i>País</i>	<i>Posición 2007</i>
1	9	Canadá	2	1	Chile	1
2	16	Estados Unidos	1	2	Uruguay	2
3	22	Bahamas	4	3	Costa Rica	3
4	23	Barbados	7	4	Panamá	5
5	25	St. Lucia	5	5	México	6
6	26	Chile	3	6	El Salvador	4
7	30	San Vicente y las Granadinas	6	7	Perú	7
8	34	Puerto Rico		8	Brasil	8
9	37	San Kitts y Nevis	9	9	República Dominicana	14
10	46	Dominica	8	10	Colombia	11
11	50	Antigua y Barbuda	11	11	Argentina	9
12	55	Uruguay	10	12	Nicaragua	10
13	57	Costa Rica	12	13	Bolivia	15
14	61	Granada	15	14	Guatemala	12
15	64	Belice	13	15	Honduras	13
16	65	Jamaica	14	16	Paraguay	16
17	66	Trinidad y Tobago	16	17	Ecuador	17
18	77	Panamá	18	18	Cuba	19
19	79	México	19	19	Venezuela	18
20	85	El Salvador	17	20	Haití	20
21	86	Perú	20			
22	87	Surinam	24			
23	91	Brasil	21			
24	93	República Dominicana	29			
25	96	Guyana	27			
26	99	Colombia	25			
27	103	Argentina	22			
28	116	Nicaragua	23			
29	120	Bolivia	30			
30	131	Guatemala	26			
31	133	Honduras	28			
32	135	Paraguay	31			
33	140	Ecuador	32			
34	155	Cuba	34			
35	174	Venezuela	33			
36	177	Haití	35			

Asia Japón, Hong Kong y Taiwán tienen las primeras posiciones.

El otro factor mencionado en el anterior informe es la herencia de un sistema legal basado en el *common law*, el cuál explicaría las posiciones de Estados Unidos y Canadá, de Australia en Oceanía, de los países del norte de Europa en comparación con los del sur y de los países no latinos del Caribe, en comparación con los latinos de la misma región o el conjunto de América Latina.

América y América Latina

En el caso del continente americano y, en particular, de América Latina nos encontramos con las posiciones que pueden verse en el Cuadro 4.

Canadá y Estados Unidos cambian posiciones esta vez y los tres primeros puestos en América Latina se mantienen, como así también la significativa presencia de los países no latinos del Caribe entre las primeras posiciones de toda América. También son consistentes los últimos puestos para Cuba, Venezuela y Haití, con promedios alejados del resto. Cuba está ausente en tres de los cuatro indicadores económicos, y dada la muy baja calificación que recibe en el único indicador relativo a la libertad económica es lógico suponer que si fuera evaluado en los otros indicadores su posición relativa en la región descendería respecto a los otros dos países que la acompañan al final de la lista. La única modificación destacada es el avance de República Dominicana ya mencionado, país que avanza cinco posiciones en toda América y también en América Latina.

Argentina y Nicaragua caen cinco posiciones en América, Guatemala cuatro, Chile, El Salvador y Honduras tres. No obstante, Chile sigue manteniendo el liderazgo en América Latina, seguido de Uruguay, Costa Rica, Panamá y México, estos dos últimos mejorando su posición relativa a expensas de El Salvador.

Guatemala, Honduras, Paraguay y Ecuador se mantienen en un escalón sobre los últimos de la región. Los dos países centroamericanos muestran una clara inferioridad con los otros de la misma región: Costa Rica, Panamá y El Salvador.

Como se mencionara, el promedio de toda la región es de 0,45, menos de la mitad del promedio que alcanzan

Estados Unidos y Canadá, muy lejos de Europa Occidental e incluso detrás de los que fueran países socialistas en ese continente. Esta mala posición relativa también puede observarse al considerar que tan sólo un país latinoamericano (Chile) se encuentra entre los primeros 50 países, hay nueve del 50 al 100, siete del 100 al 150 y tres entre los últimos 42.

En cuanto a los componentes del ICI, el conjunto del continente obtiene su mejor posición relativa en el índice de libertad de prensa y la peor en el de competitividad. América Latina obtiene su mejor calificación en los índices de libertad económica y la peor en el índice de Estado de Derecho.

Chile, que ocupa el primer lugar de América Latina, alcanza su desempeño más destacado en los índices de libertad económica (promedio 0,94 y 0,93) y su peor posición en el de libertad de prensa (0,73). Uruguay, en el segundo lugar, se destaca en el índice de percepción de la corrupción (0,87) mientras que su peor calificación está en el Estado de Derecho (0,61).

Costa Rica muestra grandes diferencias, ya que obtiene una alta posición en el índice de libertad de prensa (0,87), pero una muy baja en el índice *Haciendo Negocios* (0,36).

Panamá se destaca en los índices de libertad económica (0,79 y 0,71) pero no en percepción de la corrupción (0,48). México sobresale en *Haciendo Negocios* (0,76) y su peor desempeño es en Vigencia del Derecho (0,40). Este último índice es también el que obtiene la peor calificación para El Salvador (0,38), Perú (0,26) y Honduras (0,21) El Salvador obtiene su mejor nota en el índice de libertad económica (0,88 y 0,82), en el cuál supera a Perú (0,74 y 0,60) y a Honduras (0,58 y 0,52).

Brasil obtiene su mejor calificación en percepción de la corrupción (0,60) y la peor en el índice de libertad económica (0,29), según el Fraser Institute. Argentina obtiene 0,57 en voz y rendición de cuentas y 0,13 en libertad económica, de acuerdo al Fraser Institute. Colombia se destaca en *Haciendo Negocios* y en percepción de la corrupción (0,63) pero no en libertad económica, según el el Fraser Institute.

El mejor desempeño de Nicaragua es en el índice de

Cuadro 5 Posición de los países latinoamericanos en cada indicador

<i>País</i>	<i>Voz y rendición</i>	<i>Estado de Derecho</i>	<i>Libertad prensa</i>	<i>Corrupción</i>	<i>Haciendo negocios</i>	<i>Compet.</i>	<i>Fraser</i>	<i>WSJ Heritage</i>
Chile	0.88	0.88	0.73	0.88	0.82	0.81	0.93	0.94
Uruguay	0.76	0.61	0.70	0.87	0.45	0.43	0.61	0.79
Costa Rica	0.74	0.65	0.87	0.75	0.36	0.52	0.79	0.68
Panamá	0.63	0.51	0.52	0.48	0.64	0.55	0.79	0.71
México	0.52	0.40	0.47	0.60	0.76	0.61	0.69	0.70
El Salvador	0.48	0.38	0.52	0.63	0.62	0.49	0.88	0.82
Perú	0.51	0.26	0.56	0.60	0.68	0.35	0.74	0.60
Brasil	0.59	0.41	0.56	0.60	0.32	0.45	0.29	0.56
República Dominicana	0.54	0.40	0.59	0.45	0.45	0.27	0.42	0.37
Colombia	0.42	0.30	0.34	0.63	0.63	0.48	0.21	0.54
Argentina	0.57	0.36	0.49	0.42	0.39	0.35	0.13	0.40
Nicaragua	0.43	0.26	0.51	0.32	0.48	0.15	0.46	0.62
Bolivia	0.45	0.20	0.61	0.42	0.21	0.20	0.51	0.29
Guatemala	0.40	0.14	0.38	0.39	0.36	0.34	0.69	0.57
Honduras	0.38	0.21	0.43	0.27	0.32	0.37	0.58	0.52
Paraguay	0.35	0.18	0.39	0.23	0.42	0.08	0.46	0.37
Ecuador	0.37	0.16	0.53	0.17	0.28	0.22	0.21	0.31
Cuba	0.07	0.20	0.02	0.66				0.01
Venezuela	0.29	0.06	0.19	0.10	0.03	0.25	0.04	0.08
Haití	0.15	0.02	0.22	0.02	0.17		0.29	0.15

libertad económica medido por Heritage (0,62), y el peor es competitividad (0,15). Para Bolivia los extremos son libertad de prensa (0,61) y competitividad (0,20). En el caso de Guatemala, el Fraser Institute da 0.69 en libertad económica y 0.14 para el Estado de Derecho.

Paraguay obtiene 0,46 en el índice de libertad económica del Instituto Fraser pero tan sólo 0,08 en el de competitividad. Ecuador 0,53 en libertad de prensa y 0,16 en Estado de Derecho. Cuba 0,66 en percepción de la corrupción y 0,01 en libertad económica según Heritage. Venezuela 0,29 en voz y rendición de cuentas y 0,06 en Estado de Derecho. Haití 0,29 en libertad económica según Fraser y 0,02 en Estado de Derecho y percepción de la corrupción.

El conjunto de los resultados relativos para países latinoamericanos puede verse en el Cuadro 5.

En cuanto a Voz y Rendición de Cuentas, Canadá encabeza el indicador en el hemisferio, seguido de Santa

Lucía y Chile, países líderes en sus respectivas regiones del Caribe y América Latina.

En Estado de Derecho, también ocupa el primer lugar Canadá, seguido de Estados Unidos. Entre los países caribeños el primer lugar es para Bahamas y en América Latina para Chile.

La libertad de prensa muestra a Estados Unidos en la primera posición, Bahamas es el líder en el Caribe y Costa Rica en América Latina. Canadá en Norteamérica, Barbados en el Caribe y Chile en América Latina son los países percibidos como menos corruptos en el hemisferio.

Los indicadores *Haciendo Negocios* y *Competitividad* muestran las mismas primeras posiciones del año anterior: Estados Unidos, Puerto Rico en el Caribe y Chile en América Latina.

Estados Unidos y Chile ocupan los primeros lugares en el índice de libertad económica elaborado por Fraser

Institute mientras que en el Caribe el primer puesto es para Jamaica. Sin embargo, es necesario considerar que este indicador no evalúa otras islas que obtienen una alta calificación en el índice WSJ/Heritage. En éste estudio la libertad económica en el Caribe es encabezada por Bahamas, seguida de Trinidad & Tobago y Barbados. Este indicador es liderado por Estados Unidos en Norteamérica y por Chile en América Latina.

Chile lidera en siete de los ocho indicadores en América Latina, lo que explica su destacada posición en el ICI.

Instituciones y desarrollo humano

La felicidad para Aristóteles no era simplemente obtener ciertas satisfacciones en un determinado momento de la vida sino haber podido desarrollar una vida completa, en la que hayamos desplegado nuestro máximo potencial. Esto demanda, a su vez, el fortalecimiento de ciertas virtudes y un entorno que permita el despliegue de la capacidad humana para alcanzar ese potencial. Ese “entorno” está definido por las normas, formales e informales, que permiten coordinar las acciones humanas, de forma tal que brinden a cada uno más oportunidades para alcanzar sus objetivos.

En otro contexto esto suele denominarse “desarrollo humano”, y es definido de la siguiente forma:

*“El proceso de **ampliación de las opciones de la gente y el nivel de bienestar** que logran se halla en el centro del concepto de desarrollo humano. Esas opciones no son ni finitas ni estáticas. Sin embargo, independiente del nivel de desarrollo, las tres opciones esenciales de la gente son: vivir una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente. Pero el desarrollo humano no concluye ahí. Otras opciones, a las que muchas personas asignan gran valor, van desde la libertad política, económica y social hasta las oportunidades para tener una vida creativa y productiva y disfrutar del respeto por sí mismo y de la garantía de los derechos humanos”.*²

El PNUD desarrolla un indicador de desarrollo humano (IDH) compuesto por tres parámetros:

- Esperanza de vida al nacer

- Tasa de alfabetización de adultos y tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior
- PBI per cápita

Para la confección del IDH se crea un índice para cada una de estas variables estableciendo valores mínimos y máximos. Estos límites son 25 y 85 años para la esperanza de vida al nacer, 0 y 100% para las dos variables de educación y 100 y 40.000 dólares para el PIB per cápita ajustado por el poder de paridad. Para cada uno de ellos se establece la relación porcentual de un determinado país en relación al límite máximo y se promedian los tres componentes.

El IDH, no obstante, presenta un problema central en su misma definición, el cual luego se hace evidente en los resultados. La definición sobre desarrollo humano citada más arriba debe ser analizada en detalle. Hay una muy correcta asociación inicial entre el desarrollo humano y la “ampliación de las opciones de la gente” o, como expresamos nosotros, un mayor número de oportunidades para que cada individuo persiga los fines que sean prioritarios.

Pero luego define a algunos de esos fines y enfoca su atención solamente en una vida larga, adquirir conocimientos y tener los recursos necesarios, parámetros que posteriormente mide. Sin embargo, a continuación menciona que “hay otras opciones a las que muchas personas asignan gran valor ...” como “la libertad política, económica y social, hasta las oportunidades para tener una vida creativa y productiva y disfrutar del respeto por sí mismo y de la garantía de los derechos humanos”. Estas opciones, sin embargo, no son objeto de medición.

He ahí un problema central con el IDH, ya que son esas condiciones las que permiten cumplir con el objetivo inicial de “ampliación de las opciones de la gente”. Si no hay libertad política, económica y social, si no se respetan los derechos humanos, se restringe el número de oportunidades que la gente puede intentar perseguir.

Esto es lo que precisamente intenta medir el Índice de Calidad Institucional y es lo que explica las pocas pero importantes diferencias que presenta con el IDH. Veamos esto con un ejemplo. Cuba, que tiene buenos

indicadores de esperanza de vida y de educación, aunque no de PIB per cápita, se encuentra en la posición 51 en el tablero general y en el 5 en América Latina en el IDH, en comparación con el 155 y el 18 respectivamente en el ICI.

¿A que se debe esa aparente discrepancia? Resulta claro que no se respetan en ese país las libertades políticas, económicas y sociales que permitirían a sus habitantes contar con mayores oportunidades. Sus habitantes no solamente no participan de elecciones con capacidad de elegir entre distintas visiones y propuestas políticas, ni siquiera pueden salir del país libremente. No existe una prensa independiente y quien no esté de acuerdo con las autoridades del régimen es básicamente un desempleado. Cualquiera que haya visitado la isla y hablado con sus jóvenes se habrá dado cuenta de la enorme frustración que los abrumba por no contar con las mínimas oportunidades. Estos podrán tener una buena “esperanza de vida” en término de años, pero ella será una vida vacía.

El IDH no toma en cuenta, por ejemplo, que Cuba registra un 0,07 en el índice de Voz y Rendición de Cuentas que elabora el Banco Mundial, 0,02 en el de Libertad de Prensa y 0,01 en el de Libertad Económica.

Los primeros 20 países en el IDH se muestran en el Cuadro 6, donde también aparece la posición de cada país en el índice de Calidad Institucional:

A simple vista puede verse la relación existente entre los primeros puestos de ambos índices. Dieciocho de los primeros veinte países del ICI también se encuentran entre los veinte primeros del IDH. Sería interesante analizar en más detalle las avanzadas posiciones de España e Italia o las diferencias entre las posiciones relativas de algunos países de este lote superior, pero por ahora la intención es mostrar la correlación entre unos y otros en términos generales.

En cuanto a las últimas veinte posiciones se refiere, todas ellas pertenecen a países africanos. Del total de 177 países que clasifica el IDH, Myanmar se encuentra en el puesto 132, Somalia, Corea del Norte, Afganistán e Irak no son medidos, Turkmenistán está en la posición 109, la República Democrática de Congo en el 168, Guinea Ecuatorial en el 127, Uzbekistán en 112, Chad en el 170. Venezuela, la cuál está entre los últimos veinte

Cuadro 6 **Comparación IDH-ICI**

Posición IDH	País	Valor	Posición ICI
1	Islandia	0,968	4
1	Noruega	0,968	5
3	Australia	0,962	11
4	Canadá	0,961	9
5	Irlanda	0,959	10
6	Suecia	0,956	7
7	Suiza	0,955	6
8	Japón	0,953	20
8	Países Bajos	0,953	8
10	Francia	0,952	19
10	Finlandia	0,952	3
12	Estados Unidos	0,951	16
13	España	0,949	28
13	Dinamarca	0,949	1
15	Austria	0,948	17
16	Reino Unido	0,946	14
16	Bélgica	0,946	13
18	Luxemburgo	0,944	15
19	Nueva Zelanda	0,943	2
20	Italia	0,941	48

países en nuestro indicador de calidad institucional, obtiene una mejor posición relativa en el IDH (74). Haití, no obstante, figura en el puesto 146.

Desde una perspectiva estrictamente geográfica el orden es muy similar al del Índice de Calidad Institucional, encabezado por Europa (0,89), pero América (0,79) y Oceanía (0,76) invierten sus posiciones, seguidas de Asia (0,74) y África (0,53) a una distancia considerable del resto, ocupando todas las últimas posiciones como se ha comentado antes. Teniendo en cuenta una división político-- cultural América del Norte ocupa el primer lugar (0,96), seguida de Europa (0,94). Los que fueran países socialistas de Europa (0,84) superan a América Latina (0,77) y ésta, como también en el ICI, es superada por los países caribeños no latinos (0,80) aunque algunos de estos países tienen peores posiciones en el IDH.

En general, las relaciones continentales y político-culturales son similares en el IDH y el ICI, con algunas diferencias: según el IDH el Medio Oriente (0,79) supera al promedio de Asia pero por un margen mayor y la

Cuadro 7 Índice de Desarrollo Humano (IDH)

<i>América</i>				<i>América Latina</i>	
<i>Posición</i>	<i>Posición general</i>	<i>País</i>	<i>Valor</i>	<i>Posición</i>	<i>País</i>
1	12	Estados Unidos	0.951	1	Argentina
2	31	Barbados	0.892	2	Chile
3	38	Argentina	0.869	3	Uruguay
4	40	Chile	0.867	4	Costa Rica
5	46	Uruguay	0.852	5	Cuba
6	48	Costa Rica	0.846	6	México
7	49	Bahamas	0.845	7	Panamá
8	51	Cuba	0.838	8	Brasil
9	52	México	0.829	9	Venezuela
10	54	San Kitts y Nevis	0.821	10	Colombia
11	57	Antigua y Barbuda	0.815	11	República Dominicana
12	59	Trinidad y Tobago	0.814	12	Perú
13	62	Panamá	0.812	13	Ecuador
14	70	Brasil	0.800	14	Paraguay
15	71	Dominica	0.798	15	El Salvador
16	72	Santa Lucía	0.795	16	Nicaragua
17	74	Venezuela	0.792	17	Honduras
18	75	Colombia	0.791	18	Bolivia
19	79	República Dominicana	0.779	19	Guatemala
20	80	Belice	0.778	20	Haití
21	82	Granada	0.777		
22	85	Surinam	0.774		
23	87	Perú	0.773		
24	89	Ecuador	0.772		
25	93	San Vicente y las Granadinas	0.761		
26	95	Paraguay	0.755		
27	97	Guyana	0.750		
28	101	Jamaica	0.736		
29	103	El Salvador	0.735		
30	110	Nicaragua	0.710		
31	115	Honduras	0.700		
32	117	Bolivia	0.695		
33	118	Guatemala	0.689		
34	146	Haití	0.529		

mejor posición de América se explica por la mejor posición que obtienen los países latinoamericanos. Entre los primeros 50 hay cuatro de ellos (sólo uno en el ICI), diez entre las posiciones 50 y 100 (nueve en el ICI) y seis entre el 100 y el 150 (siete en el ICI).

Las posiciones de los países de América y América Latina y el Caribe pueden verse en el Cuadro 7.

Una primera comparación entre el IDH y el ICI muestra a Canadá y Estados Unidos en las dos primeras posiciones en cada caso. Los países caribeños no latinos

y los países de América Central, con la excepción de Panamá, tienen posiciones en el IDH relativamente más bajas que en el ICI. Argentina, en particular, mejora notoriamente su posición en el IDH, disfrutando, tal vez, de una posición de privilegio que ocupara durante mucho tiempo, antes de descender en su calidad institucional.

Las diferencias de posiciones relativas entre el IDH y el ICI se presentan a continuación:

En general, los países latinoamericanos se posicionan mejor en el IDH que en el ICI, mientras que los países caribeños no latinos y los países de América Central, como se mencionara antes no muestran esta mejora. Una hipótesis a tener en cuenta para explicar estas diferencias puede tener que ver con los distintos períodos de tiempo en que se expresen los cambios en cada uno de los índices. Por ejemplo, Venezuela obtiene una muy baja calificación en el ICI, pero esta representa una posición relativamente reciente, ya que hace un par de décadas era un país admirado en la región por su democracia estable, mientras que buena parte de los países latinoamericanos contaban con dictaduras militares. Los países caribeños no latinos recién aparecen en la última edición del IDH y no en las que se hicieron desde 1975.

Por otro lado, países que figuran mejor en el ICI muestran una notable tendencia positiva en el IDH. Así, por ejemplo, El Salvador ha pasado de un valor para el IDH de 0,595 en 1975 a 0,735 en 2005, una mejora del 23,5%. Chile ha mejorado su valor en un 22,5% durante el mismo período. Argentina, por otro lado, que figura en buena posición en el IDH pero en una mala en el ICI, sólo ha mejorado su índice IDH en un 10% entre 1975 y 2005. Venezuela, con una muy mala calificación en el ICI pero no tan mala en el IDH muestra una mejora de 9.5% en este último índice durante el mismo período.

Tal vez más importante, la principal diferencia entre el ICI y el IDH es que el segundo índice trata de medir el “desarrollo humano” (con las debilidades antes mencionadas), mientras que el ICI trata de medir los “determinantes” de éste, es decir, cuáles son sus causas. Pero, ¿es realmente la calidad institucional una causa del desarrollo humano?

Cuadro 8 Diferencias en las posiciones relativas en los índices de Calidad Institucional y de Desarrollo Humano

<i>País</i>	<i>ICI</i>	<i>IDH</i>	<i>Diferencia</i>
Cuba	0.24	0.72	-0.48
Venezuela	0.13	0.59	-0.45
Argentina	0.45	0.79	-0.34
Ecuador	0.30	0.50	-0.20
México	0.55	0.71	-0.16
Paraguay	0.32	0.47	-0.15
Colombia	0.46	0.58	-0.12
Brasil	0.50	0.61	-0.11
Panamá	0.56	0.65	-0.10
República Dominicana	0.48	0.56	-0.07
Uruguay	0.68	0.74	-0.07
Trinidad y Tobago	0.60	0.67	-0.07
Costa Rica	0.67	0.73	-0.06
Haití	0.12	0.18	-0.06
Canadá	0.94	0.98	-0.04
Honduras	0.32	0.35	-0.03
Estados Unidos	0.91	0.94	-0.03
Guatemala	0.33	0.34	0.00
Surinam	0.52	0.52	0.00
Perú	0.52	0.51	0.01
Nicaragua	0.40	0.38	0.02
Guyana	0.48	0.45	0.02
Antigua y Barbuda	0.71	0.68	0.03
Barbados	0.86	0.83	0.03
Bolivia	0.38	0.34	0.04
Chile	0.84	0.78	0.06
San Kitts y Nevis	0.77	0.70	0.07
Belice	0.62	0.55	0.07
Granada	0.64	0.54	0.10
El Salvador	0.53	0.42	0.11
Dominica	0.74	0.60	0.13
Bahamas	0.87	0.73	0.14
Jamaica	0.61	0.43	0.18
Santa Lucía	0.84	0.60	0.25
San Vicente y las Granadinas	0.80	0.48	0.33

Causalidad entre calidad institucional y desarrollo humano

Afirmar, como se hace aquí, que una mayor calidad institucional permite la existencia de mayores oportunidades sugiere una relación causal que puede ser discutible. ¿Son las instituciones las que generan más oportunidades que terminan brindando mejores niveles de vida o un mayor desarrollo humano, o, al contrario, son solamente aquellos países que alcanzan determinado nivel de desarrollo económico los que pueden darse el “lujo” de contar con instituciones de alta calidad? ¿Cuál es el factor o los factores “determinantes” del desarrollo humano?

Obviamente, la relación causal que se asume en este trabajo es una que va desde la calidad institucional al desarrollo humano, por la vía de las mayores libertades políticas y económicas que brindan a los individuos mayores oportunidades. Sin embargo, existen opiniones exactamente opuestas, las que sostienen que solamente los países ricos pueden darse instituciones de calidad. La gran diferencia entre estos dos puntos de vista tiene que ver con la definición de “instituciones”. En esta última interpretación se piensa en ese término como señalando particularmente al gobierno, y como los países ricos tienen más recursos para financiar un gobierno más extendido y que brinde mayor cantidad de servicios, se asume que la causalidad va desde la riqueza económica al desarrollo humano vía los servicios que el gobierno brinda. En la primera visión el concepto de instituciones es diferente, y hace referencia a normas de conducta, tanto formales como informales, que pueden o no ser sancionadas por los órganos de un gobierno (hay muchas normas que se generan en el mercado: contractuales, de calidad, estándares tecnológicos) y que pueden o no ser supervisadas y controladas en su cumplimiento por parte del gobierno. Desde esta perspectiva, contar con instituciones de alta calidad no requiere de riqueza o de un gobierno con recursos, sino de contar con el conjunto de normas, es decir, el orden institucional adecuado.

Existen distintas maneras de “demostrar” esa relación causal. El presente trabajo no pretende resolver problemas de epistemología y metodología de las ciencias pues ello está más allá de su ámbito. En esencia estamos considerando fenómenos sociales “históricos”.

La evaluación que estamos haciendo de cada uno de los países que componen el ICI está basada necesariamente en el pasado. Explicamos al inicio de este trabajo que los datos con los cuales se elaboran cada uno de los indicadores se refieren a períodos anteriores, en general de hace dos o tres años.

La historia no tiene leyes. Podemos aplicar el razonamiento y la comprensión para determinar una o varias relaciones causales de un determinado hecho histórico y sostener que esas fueron sus causas, pero no podemos elaborar desde allí una ley que nos permita realizar proyecciones futuras. El determinismo histórico se derrumbó con el Muro de Berlín.

Pero si la historia no tiene leyes, la ciencia económica sí las tiene. Ese es el camino que se ha utilizado en este trabajo y su presentación anterior (Krause, 2007). Son las leyes de la economía o, para ser más exactos, las leyes de la acción humana, la praxeología, las que prueban la relación causal entre la existencia de un marco institucional que respeta y promueve los derechos individuales, la propiedad, la libertad contractual y de intercambios, de expresión y opinión, y la mayor cantidad de oportunidades que se presentan a los individuos.

No obstante, también es posible presentar ejemplos históricos para mostrar la causalidad entre instituciones y desarrollo humano. Los ejemplos abundan: la vigencia de los derechos individuales y las limitaciones al gobierno tras la Carta Magna y la Revolución Gloriosa y la consiguiente Revolución Industrial y el progreso de Inglaterra; la conformación de los Estados Unidos y su avasallante crecimiento durante los siglos XIX y XX; el marco institucional de posguerra en Alemania Occidental y su comparación con los resultados de Alemania Oriental; lo mismo entre Corea del Sur y Corea del Norte, o entre Hong Kong y China; el gran cambio institucional ocurrido en Chile en dos etapas, una económica bajo un gobierno dictatorial y otra cívico-política tras la restauración democrática; el gran auge de Argentina tras su unificación bajo una Constitución basada en los principios antes expuestos. Entre otros muchos trabajos dentro de esta perspectiva podemos mencionar a Olson (1982), North & Thomas (1973), Scully (1988), North (1981, 1990), Jones (1981), Landes (1998), De Soto (2000, 2002), Rosenberg & Birdzell

(1986), Hall (1985), Werner (1988), Rougier (2001), Bethell (1998).

Entre los economistas, no obstante, predomina el análisis estadístico basado en regresiones. Al margen de problemas metodológicos que puedan plantearse, lo cierto es que pueden encontrarse estudios econométricos que parecen demostrar relaciones entre cualquier tipo de variables sin determinar estrictamente relaciones de causalidad. Hay muchos que se han concentrado en la relación entre calidad institucional y desarrollo humano.

Así, por ejemplo, Roll & Talbott (2003a) analizan los determinantes del ingreso bruto per cápita y concluyen que los derechos de propiedad tienen el mayor impacto positivo, al tiempo que el volumen de la actividad informal tiene el mayor impacto negativo. También contribuyen los niveles de regulación (-), de inflación (-), de libertades civiles (+), derechos políticos (+), libertad de prensa (+), gastos gubernamentales (+) y barreras al comercio (-). Para verificar que estas variables son causas y no efectos analizan la trayectoria del ingreso bruto antes y después de importantes liberalizaciones políticas o golpes dictatoriales durante la segunda mitad del siglo XX. En promedio, las liberalizaciones son seguidas de dramáticos incrementos en los ingresos mientras que los eventos anti-democráticos son seguidos de reducciones en el crecimiento. La conclusión es que los países se pueden desarrollar más rápidamente protegiendo derechos de propiedad, promoviendo la independencia de la justicia, atacando la corrupción, desmantelando las pesadas regulaciones, permitiendo la libertad de prensa y protegiendo los derechos políticos y las libertades civiles.

Conclusiones similares obtienen Gwartney, Holcombe y Lawson (2004). Chong y Calderón (2000) miden empíricamente el vínculo entre las medidas de desarrollo institucional y la pobreza durante el período 1960–1990 y concluyen que cuanto más eficientes son éstas, menor es el grado, incidencia y severidad de la pobreza. Sus regresiones muestran resultados robustos para una medida general de calidad institucional como también para índices de riesgo de expropiación y de calidad de la burocracia. Niclas Berggren (1999) mide la relación entre libertad económica e igualdad de ingresos en el mundo y encuentra que cuanto mayor fue el incremento de libertad económica durante el período 1975–1985,

mayor es el nivel de igualdad en este último año.

En cuanto a la relación con algunos indicadores sociales, Baldocci et al (2004) concluyen:

“Mejorar la gobernabilidad es un poderoso instrumento para mejorar los indicadores sociales y el crecimiento. Un cambio en el índice de gobernabilidad desde un promedio bajo a uno alto es asociado con una reducción inmediata de 0,5 puntos porcentuales en la mortalidad infantil, un incremento de 6 puntos porcentuales en la tasa compuesta de ingreso a la educación, y un crecimiento de 1,6 puntos porcentuales en el crecimiento del PBI per cápita. A través del impacto reforzante de un mayor ingreso sobre el capital humano, esta medida puede llevar aún a mejores indicadores sociales. Por ejemplo, puede incrementar el ingreso a la escuela primaria en 10 puntos porcentuales en diez años, sin recursos adicionales. El impacto positivo de elevar un país de un nivel menor a uno superior al promedio comparable con un incremento del gasto en educación de 1% del PBI”³.

Por supuesto, la actividad emprendedora se encuentra también vinculada a una mayor cantidad de oportunidades. Nyström (2008) y Bjornskov & Foss (2007) presentan evidencias sobre los determinantes de la actividad emprendedora para un conjunto de países, mostrando que los mayores niveles de libertad económica, combinados con un menor tamaño del gobierno, una adecuada estructura legal y de respeto al derecho de propiedad y menores regulaciones al crédito, al trabajo y a los negocios tienden a incrementar la actividad emprendedora.

Otros trabajos presentando demostraciones econométricas de las relaciones entre las variables presentadas aquí son:

- Democracia: Barro (1996), Barro & Sala-i-Martin (1995), Sachs & Warner (1995), Alesina & Perotti (1996), Isham et al (1997), Temple & Johnson (1999), De Vanssay & Spindler (1992), Helliwell (1994), Goldsmith (1995), Dawson (1998)
- Derechos civiles: Levine & Renelt (1992), Alesina & Rodrick (1994), Perotti (1996), Spindler (1991), Persson & Tabellini (1994), Murphy et al (1991), Caselli et al (1996)

- Corrupción: Mauro (1995), Clague et al (1995), Helliwell (1996), Knack & Keefer (1997a)
- Derechos de propiedad: Knack & Keefer (1995) (1997b), Knack (1996), Lane & Tornell (1996), Borner et al (1995), Brunetti et al (1998), Hall & Jones (1999), Rodrik (1999), Besley (1995)
- Estabilidad monetaria: Green (1986); McKinnon (1973); Van Wijnbergen (1983); Arrieta (1988), Kormendi & Meguire (1985),
- Barreras al comercio: Bhagwati (1988); Krueger (1983); Frankel and Romer (1999).
- Libertad económica: Berggren (2003), Roll & Talbott (2003b), Barro (1997).

Conclusiones

Las leyes de la economía nos explican la relación causal entre ciertas instituciones, el crecimiento económico, la mejoría del nivel de vida y la posibilidad de aprovechar un mayor número de oportunidades. Estas instituciones protegen en forma efectiva los derechos individuales básicos, tales como el derecho a la vida, la libertad de opinión, la libertad de movimiento, el derecho de propiedad y la libertad contractual.

Aquellos países que han logrado desarrollar un conjunto de instituciones sólidas brindan a sus habitantes más y mejores oportunidades para buscar y alcanzar los fines y objetivos que quieran perseguir. Esto es lo que significa contar con un mayor “desarrollo humano”. No es solamente una vida más larga y saludable, adquirir conocimientos y contar con los recursos necesarios. Algunos países pueden haber alcanzado una buena esperanza de vida al nacer o un determinado acceso a conocimientos, pero una vida dirigida por otros, restringida por controles y mandatos y una educación sesgada son más bien “restricciones” que ingredientes de una vida completa. El individuo tiene que tener más opciones para vivir su vida como crea que merece ser vivida, para obtener el conocimiento que estime importante y, seguramente, esta capacidad de decidir le permitirá finalmente contar con los recursos necesarios.

En los países con mayor calidad institucional los individuos cuentan con más oportunidades. Basta con

observar a los países que se encuentran al final de la lista para comprender que allí es donde más escasean las oportunidades.

La existencia de mayores oportunidades en los países de alta calidad institucional se confirma también con el flujo de migraciones. Suele decirse que a nivel global los individuos votan con los pies, es decir se dirigen a donde creen que tendrán más oportunidades. Esto es evidente también en el continente americano, los países del norte son los que atraen un mayor flujo de inmigrantes y los que se encuentran en los últimos puestos del ICI son los que más experimentan mayor emigración, cuando los dejan salir.

En ediciones futuras de este Índice de Calidad Institucional analizaremos la vinculación entre éste y el flujo de recursos: migraciones e inversiones. En esta oportunidad, el ICI nos confirma que Chile en América Latina y los pequeños países caribeños, seguidos de algunos países de América Central, son los que continúan en las primeras posiciones. Los que mejores posiciones tienen en el ICI también muestran las mejores tendencias positivas en el índice de Desarrollo Humano, tal el caso de Chile y El Salvador. También seguiremos esta tendencia en el futuro: los países con mejor calidad institucional en esta edición tenderían a mejorar sus niveles de ingreso y su calidad de vida. Aquellos con malas calificaciones tenderían a perder posiciones relativas en la región.

De todo lo dicho se desprende una sencilla recomendación para todos los gobiernos que estén interesados en mejorar su posición en el indicador. En el ámbito de los negocios se llama “benchmarking” y se trata simplemente de observar qué es lo que están haciendo quienes encabezan los distintos indicadores y considerar las posibilidades de adoptar y adaptar sus procesos. No existe un destino inevitable, ni bueno ni malo, pero los países sí tienen oportunidades para mejorar precisamente a través de las oportunidades que se presentan a sus ciudadanos.

Notes

1. La primera edición se encuentra en Krause, Martín, (Calidad de las Instituciones y Competencia Institucional) (2007), Londres: International Policy Press.
2. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, UNDP, <http://www.revistadesarrollohumano.org/quees.asp>
3. Baldacci, Emanuele, Benedict Clements, Sanjeev Gupta & Qiang Cui, "Social Spending, Human capital, and Growth in Developing Countries: Implications for Achieving the MDGs", documento de trabajo, Fondo Monetario Internacional, WP/04/217, Noviembre 2004, p. 26.

Bibliografía

- Alesina, Alberto & Roberto Perotti (1996). "Income Distribution, Political Instability, and Investment." *European Economic Review* 40, 6 (June), 1203–28.
- Alesina, Alberto & Dani Rodrik (1994). "Distributive Politics and Economic Growth." *Quarterly Journal of Economics* 109 (May), 465–90.
- Arrieta, G. M. Gonzales (1988). "Interest Rates, Savings and Growth in LDC's: An Assessment of Recent Empirical Research." *World Development* 16, 5 (May).
- Berggren, Niclas (2003), "The Benefits of Economic Freedom: A Survey", *The Ratio Institute Working Papers* 3, Estocolmo, Suecia.
- Bethell, Tom (1998), *The Noblest Triumph: Property and Prosperity through the Ages*, St. Martin's Griffin.
- Bhagwati, Jagdish (1988). "Export-Promoting Trade Strategy: Issues and Evidence." *The World Bank Research Observer* 3, 1, (January), 27–57.
- Baldacci, Emanuele, Benedict Clements, Sanjeev Gupta & Qiang Cui, "Social Spending, Human capital, and Growth in Developing Countries: Implications for Achieving the MDGs", documento de trabajo, Fondo Monetario Internacional, WP/04/217, Noviembre 2004, p. 26.
- Barro, R. J. (1997) , *Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study*, MIT Press.
- Barro, R. J. (1996) "Democracy and Growth." *Journal of Economic Growth* 1: 1–27.
- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (1995) *Economic Growth*. New York: McGraw Hill.
- Berggren, Niclas (1999) "Economic Freedom and Equality: Friends or Foes?", *Public Choice* 100, Issue 3–4, 203–223.
- Berggren, Niclas (2003) "The benefits of economic freedom", *Ratio Working Papers* 4, The Ratio Institute, Estocolmo, Suecia.
- Besley, T (1995), "Property Rights and Investment Incentives: Theory and Evidence from Ghana", *Journal of Political Economy* 103, 5.
- Bjørnskov, C. & N. J. Foss (2007), (Economic Freedom and Entrepreneurial activity": Some Cross country Evidence), *Public Choice* (forthcoming).
- Borner, Silvio, Aymo Brunetti, & Beatrice Weder (1995). *Political Credibility and Economic Development*. New York: St. Martin's Press.
- Brunetti, Aymo, Gregory Kisunko, & Beatrice Weder (1998). "Credibility of Rules and Economic Growth: Evidence from a Worldwide Survey of the Private Sector." *The World Bank Economic Review* 12, 3, 353–384.
- Caselli, Francesco, Gerard Esquivel, & Fernando Lefort (1996). "Reopening the Convergence Debate: A New Look at Cross-Country Empirics." *Journal of Economic Growth* 1, 3 (September), 363–369.
- Chong, Alberto & César Calderón (2000) (Institutional quality and Poverty measures in a cross-section of countries), *Economics of Governance*, Vol. 1, Nr. 2.
- Clague, Christopher, Philip Keefer, Stephen Knack, & Mancur Olson (1995). "Contract-Intensive Money: Contract Enforcement, Property Rights, and Economic Performance." Economics Department, University of Maryland, College Park.
- Dawson, John W. (1998). "Institutions, Investment and Growth: New Cross-Country and Panel Data Evidence." *Economic Inquiry* 36, 4, 603–619

- De Soto, Hernando (2000), *The Mystery of Capital: Why Capitalism triumphs in the West and Fails Everywhere Else*, Basic Books.
- De Soto, Hernando (2002), *The Other Path: The Economic Answer to Terrorism*, Perseus Book Group.
- De Vanssay, Xavier & Zane A. Spindler (1992). "Freedom and Growth: Do Constitutions Matter?" Economics Department, Simon Fraser University, Vancouver, B. C., Canada.
- Frankel, Jeffrey A. & David Romer (1999). "Does Trade Cause Growth?" *The American Economic Review* 89, 3 (June), 379–399.
- Goldsmith, Arthur A. (1995). "Democracy, Property Rights and Economic Growth." *The Journal of Development Studies* 32, 2 (December), 157–174.
- Green, Steven L. (1986). "Monetary Policy in Developing Countries and the New Monetary Economics." *Journal of Economic Development*. (December).
- Gwartney, James, Randall Holcombe & Robert Lawson (2004) "Economic Freedom, Institutional Quality and Cross-Country Differences in Income and Growth, *Cato Journal*, Vol. 24, No. 3.
- Hall, John A. (1985), *Power and Liberties: The Causes and Consequences of the Rise of the West*, University of California Press.
- Hall, R.E. & C. I. Jones (1999) "Why do Some Countries Produce so Much More Output per Worker than Others?," *Quarterly Journal of Economics* 114, 1.
- Helliwell, John F. (1994). "Empirical Linkages between Democracy and Economic Growth." *British Journal of Political Science* 24, 2 (April), 225–248.
- Helliwell, John F. (1996) "Do Borders Matter for Social Capital, Economic Growth and Civic Culture in U. S. States and Canadian Provinces." NBER Working Paper 5863. *National Bureau of Economic Research*, Cambridge, Mass.
- Isham, Jonathan, Daniel Kaufmann & Lant Pritchett (1997). "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects." *The World Bank Economic Review* 11, 2, 219–242.
- Jones, E.L. (1981), *The European Miracle: Environments, Economies and Geopolitics in the History of Europe and Asia*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Knack, Stephen (1996). "Institutions and the Convergence Hypothesis: The Cross-National Evidence." *Public Choice* 87 (3–4), 207–28
- Knack, Stephen & Philip Keefer (1995). "Institutions and Economic Performance: Cross-Country Tests Using Alternative Institutional Measures." *Economics and Politics* 7 (3), 207–227.
- Knack, Stephen & Philip Keefer (1997a). "Why Don't Poor Countries Catch Up? A Cross-National Test of an Institutional Explanation." *Economic Inquiry* 35 (July), 590–602
- Knack, Stephen & Philip Keefer (1997b). "Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation." *Quarterly Journal of Economics* 112, 4 (November), 1251–1288.
- Kormendi, Roger C., & Philip G. Meguire. (1985). "Macroeconomic Determinants of Growth: Cross-Country Evidence." *Journal of Monetary Economics* 16, 2 (September), 141–163.
- Krueger, Anne O. (1983). *Trade and Employment in Developing Countries, Volume 3: Synthesis and Conclusions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Landes, D. S. (1998) *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some Are So Rich, and Some So Poor*. New York: W. W. Norton.
- Lane, Philip R. & Aaron Tornell (1996). "Power, Growth, and the Voracity Effect." *Journal of Economic Growth* 1, 2 (June), 213–241.
- Levine, Ross & David Renelt (1992). "A Sensitivity Analysis of Cross-Country Regressions." *American Economic Review* 82, 4 (September), 942–963.
- Mauro, Paolo (1995). "Corruption and Growth." *Quarterly Journal of Economics* 110, 3 (August), 681–712.
- McKinnon, R. I. (1973). *Money and Capital in Economic Development*. Washington D. C.
- Murphy, Kevin M., Andrei Shleifer & Robert W. Vishny (1991). "The Allocation of Talent: Implications for

- Growth." *Quarterly Journal of Economics* 106, 2 (May), 503–30.
- North, D.C. (1981), *Structure and Change in Economic History*, New York: W.W. Norton.
- North, D. C. (1990) *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- North, D.C. & R. P. Thomas (1973), *The Rise of the Western World: A New Economic History*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Nyström, Kristina (2008), The Institutions of Economic Freedom and Entrepreneurship: Evidence from Panel Data", *The Ratio Institute Working Papers* 114, Estocolmo, Suecia.
- Olson, M. (1982) *The Rise and Decline of Nations*. New Haven: Yale University Press.
- Perotti, Roberto (1996). "Growth, Income Distribution, and Democracy: What the Data Say." *Journal of Economic Growth* 1 (June), 149–187.
- Persson, Torsten & Guido Tabellini (1994). "Is Inequality Harmful for Growth? Theory and Evidence." *American Economic Review* 84, 3 (June), 600–21.
- Rodrik, D. (1999), Where Did All the Growth Go?, *Journal of Economic Growth* 4, 4.
- Roll, Richard & John Talbott (2003a) "Political and Economic Freedoms and Prosperity", <http://www.anderson.ucla.edu/documents/areas/fac/finance/19-01.pdf>
- Roll, Richard & John Talbott (2003b) "Political Freedom, Economic Liberty and Prosperity", *Journal of Democracy*, Vol. 14, Nr 3 (July).
- Rosenberg, Nathan & L. E. Birdzell Jr (1986), *How the West Grew Rich: The Economic Transformation of the Industrial World*, Basic Books, Inc.
- Rougier, Luis (2001), *El genio de Occidente*, Madrid: Unión Editorial.
- Sachs, Jeffrey D. & Andrew M. Warner (1995). "Economic Reform and the Process of Global Integration." *Brookings Papers on Economic Activity* 95, 1, 1–118.
- Scully, G. W. (1988) "The Institutional Framework and Economic Development." *Journal of Political Economy* 96 (3): 652–62.
- Spindler, Zane (1991). "Liberty and Development: A Further Empirical Perspective." *Public Choice* 69, (February), 197–210.
- Temple, Jonathan & Paul Johnson (1998). "Social Capability and Economic Growth." *Quarterly Journal of Economics* 113, 3, 965–990.
- Van Wijnbergen, S. (1983). "Interest Rate Management in LDC's." *Journal of Monetary Economics* 12 (September).
- Werner, Karl Ferdinand (1988), *Europe and the Rise of Capitalism*, Basic Blackwell.

Resultados completos del índice de calidad institucional 2008

<i>País</i>	<i>ICI</i>	<i>ICI</i>	<i>Posición</i>	<i>Posición</i>	<i>País</i>	<i>ICI</i>	<i>ICI</i>	<i>Posición</i>	<i>Posición</i>
	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>		<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>
Dinamarca	0.96	0.99	2	1	Sudáfrica	0.68	0.71	52	49
Nueva Zelanda	0.96	0.98	4	2	Antigua y Barbuda	0.68	0.71	51	50
Finlandia	0.96	0.98	3	3	Islas Marshall	0.70	0.70	49	51
Islandia	0.96	0.97	5	4	Samoa	0.74	0.69	42	52
Noruega	0.92	0.97	14	5	Botswana	0.67	0.69	55	53
Suiza	0.99	0.97	1	6	Polonia	0.64	0.68	60	54
Suecia	0.94	0.97	6	7	Uruguay	0.69	0.68	50	55
Países Bajos	0.94	0.95	9	8	Micronesia	0.70	0.67	48	56
Canadá	0.93	0.94	11	9	Costa Rica	0.69	0.67	54	57
Irlanda	0.93	0.93	12	10	Grecia	0.61	0.66	66	58
Australia	0.93	0.93	13	11	Namibia	0.58	0.65	71	59
Alemania	0.91	0.93	15	12	Kiribati	0.70	0.65	46	60
Bélgica	0.90	0.92	16	13	Granada	0.65	0.64	59	61
Reino Unido	0.94	0.92	10	14	Bulgaria	0.58	0.63	73	62
Luxemburgo	0.94	0.92	7	15	Vanuatu	0.68	0.62	53	63
Estados Unidos	0.94	0.91	8	16	Belice	0.67	0.62	56	64
Austria	0.88	0.90	17	17	Jamaica	0.65	0.61	58	65
Malta	0.81	0.88	28	18	Trinidad y Tobago	0.62	0.60	63	66
Francia	0.84	0.87	21	19	Cabo Verde	0.53	0.60	79	67
Japón	0.88	0.87	18	20	Rumania	0.51	0.60	83	68
Portugal	0.83	0.87	24	21	Fiji	0.57	0.59	76	69
Bahamas	0.83	0.87	23	22	Kuwait	0.63	0.59	61	70
Barbados	0.77	0.86	32	23	Malasia	0.62	0.59	64	71
Estonia	0.86	0.85	19	24	Ghana	0.53	0.59	78	72
Santa Lucía	0.82	0.84	25	25	Qatar	0.58	0.58	72	73
Chile	0.84	0.84	22	26	Croacia	0.49	0.56	87	74
Hong Kong	0.86	0.83	20	27	Turquía	0.50	0.56	86	75
España	0.82	0.82	26	28	Tailandia	0.63	0.56	62	76
Chipre	0.78	0.81	33	29	Panamá	0.59	0.56	68	77
San Vicente y las Granadinas	0.81	0.80	29	30	Mongolia	0.51	0.55	82	78
Eslovenia	0.72	0.79	45	31	México	0.57	0.55	75	79
Hungría	0.75	0.79	40	32	India	0.52	0.53	81	80
Samoa Estadounidense	–	0.78	–	33	Emiratos Árabes Unidos	0.59	0.53	69	81
Puerto Rico	–	0.78	–	34	Georgia	0.47	0.53	91	82
Palau	0.75	0.77	37	35	Omán	0.59	0.53	70	83
Taiwán	0.80	0.77	31	36	Seychelles	0.51	0.53	84	84
San Kitts y Nevis	0.70	0.77	47	37	El Salvador	0.61	0.53	65	85
Lituania	0.77	0.77	35	38	Perú	0.52	0.52	80	86
Letonia	0.75	0.76	38	39	Surinam	0.44	0.52	97	87
Tuvalu	0.81	0.76	38	40	Macedonia	0.45	0.51	94	88
Mauricio	0.73	0.76	43	41	Jordania	0.56	0.50	77	89
República Checa	0.78	0.76	39	42	Tonga	0.60	0.50	67	90
Israel	0.77	0.76	34	43	Brasil	0.48	0.50	90	91
Eslovaquia	0.74	0.76	41	44	Montenegro	–	0.50	–	92
Corea del Sur	0.75	0.74	36	45	República Dominicana	0.38	0.48	114	93
Dominica	0.73	0.74	44	46	Lesoto	0.35	0.48	123	94
Singapur	0.81	0.73	27	47	Serbia	–	0.48	–	95
Italia	0.66	0.71	57	48	Guyana	0.38	0.48	111	96
					Bosnia-Herzegovina	0.37	0.47	112	97

Indice de Calidad Institucional 2008

<i>País</i>	<i>ICI</i>	<i>ICI</i>	<i>Posición</i>	<i>Posición</i>	<i>País</i>	<i>ICI</i>	<i>ICI</i>	<i>Posición</i>	<i>Posición</i>
	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>		<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>
Bahrain	0.57	0.47	74	98	Gambia	0.30	0.27	136	147
Colombia	0.43	0.46	100	99	Nigeria	0.24	0.27	148	148
Islas Solomon	0.50	0.46	85	100	Kirguistán	0.28	0.26	143	149
Bután	0.43	0.45	99	101	Etiopía	0.23	0.26	152	150
Mali	0.36	0.45	1222	102	Djibouti	–	0.26	–	151
Argentina	0.45	0.45	93	103	Bangladesh	0.23	0.25	150	152
Arabia Saudita	0.43	0.44	102	104	Rusia	0.30	0.25	139	153
Sri Lanka	0.44	0.44	98	105	Nepal	0.22	0.24	153	154
Maldivas	0.43	0.44	101	106	Cuba	0.15	0.24	164	155
Armenia	0.49	0.44	89	107	Franja Occidental				
Senegal	0.41	0.43	105	108	de Gaza	–	0.24	–	156
Benin	0.34	0.42	126	109	Azerbaiyán	0.29	0.23	141	157
Santo Tomé y Príncipe	0.42	0.42	103	110	Guinea-Bissau	0.17	0.22	159	158
Madagascar	0.39	0.41	108	111	Rwanda	0.13	0.22	169	159
Líbano	0.47	0.41	92	112	Yemen	0.24	0.22	146	160
Marruecos	0.39	0.41	107	113	Sierra Leona	0.20	0.21	156	161
Tanzania	0.36	0.41	119	114	Camerún	0.19	0.20	157	162
Túnez	0.49	0.40	88	115	Camboya	0.21	0.19	154	163
Nicaragua	0.45	0.40	95	116	Siria	0.23	0.19	151	164
Mozambique	0.33	0.39	131	117	Irán	0.24	0.19	149	165
Papúa Nueva Guinea	0.41	0.39	104	118	Liberia	–	0.18	–	166
Filipinas	0.41	0.39	106	119	Congo	0.05	0.17	182	167
Bolivia	0.39	0.38	118	120	Burundi	0.11	0.16	173	168
Burkina Faso	0.33	0.38	130	121	Bielorrusia	0.11	0.15	172	169
Malawi	0.31	0.37	134	122	Libia	0.14	0.15	167	170
Albania	0.38	0.37	115	123	Togo	0.13	0.14	170	171
Uganda	0.38	0.37	116	124	Costa de Marfil	0.19	0.14	158	172
Borneo	–	0.37	–	125	Tayikistán	0.21	0.14	155	173
Moldova	0.39	0.36	110	126	Venezuela	0.16	0.13	161	174
Egipto	0.34	0.35	124	127	República Centro				
Kenia	0.36	0.35	120	128	Africana	0.15	0.13	163	175
China	0.34	0.35	125	129	Eritrea	0.16	0.13	162	176
Ucrania	0.32	0.34	132	130	Haití	0.15	0.12	165	177
Guatemala	0.39	0.33	109	131	Angola	0.12	0.11	171	178
Zambia	0.36	0.33	121	132	Guinea	0.16	0.11	160	179
Honduras	0.38	0.32	113	133	Irak	0.10	0.10	176	180
Swazilandia	0.33	0.32	129	134	Laos	0.14	0.10	168	181
Paraguay	0.33	0.32	128	135	Afganistán	0.11	0.10	174	182
Comoros	0.31	0.31	135	136	Zimbabwe	0.09	0.09	179	183
Indonesia	0.34	0.31	127	137	Sudán	0.06	0.08	180	184
Gabón	0.28	0.31	142	138	Chad	0.08	0.08	178	185
Pakistán	0.30	0.30	137	139	Uzbekistán	0.09	0.07	177	186
Ecuador	0.32	0.30	133	140	Guinea Ecuatorial	0.10	0.06	175	187
Mauritania	0.27	0.30	144	141	República Democrática				
Vietnam	0.27	0.29	145	142	Congo	0.05	0.05	182	188
Timor Este	0.30	0.29	138	143	Turkmenistán	0.05	0.04	181	189
Argelia	0.30	0.29	140	144	Corea del Norte	0.03	0.03	183	190
Níger	0.24	0.28	147	145	Somalia	–	0.03	–	191
Kazajstán	0.38	0.27	117	146	Myanmar	0.02	0.02	184	192

Índice de Calidad Institucional 2008

Entre las tantas cosas que nuestras sociedades modernas demandan de sus gobernantes se encuentra extendida aquella que se resume en la frase “igualdad de oportunidades”. No obstante, a poco que pensemos sobre ello nos daremos cuenta que la misma, en su sentido literal, es imposible. El conocimiento se encuentra inevitablemente disperso, como también los talentos y capacidades, y así también los recursos.

Es más, si efectivamente lográramos tener un gobierno que alcanzara dicho objetivo, sería uno en el cual se extinguiría todo vestigio de libertad individual y el respeto por muchos de los derechos que ahora también exigimos que esos gobiernos respeten y garanticen. Tenemos distintas preferencias y nos proponemos alcanzar distintos fines en nuestras vidas y ése es un conocimiento que sería imposible transmitir a un agente tal como el gobierno para que nos lo otorgue.

La función del gobierno, entonces, no puede ser garantizarnos ciertos resultados particulares a cada uno de nosotros sino generar ciertas condiciones generales en las que tengamos “más” oportunidades para perseguir, y eventualmente alcanzar, cualesquiera que sean nuestros objetivos particulares. Es mantener dicho orden, formado por un marco de normas, tanto formales como informales, que tampoco el gobierno mismo ha generado sino que es el resultado de largos procesos evolutivos.

Esos son los que llamamos “marcos institucionales” y diremos que uno es mejor que otro cuando permite una

mayor coordinación de las acciones de los individuos y esto les permite acceder a mayor número de oportunidades. Es lo que intenta medir el economista argentino Martín Krause en este “Índice de Calidad Institucional”, cuya segunda edición aquí se presenta.

En esta oportunidad se incluye un total de 192 países, ocho más que en la edición anterior. Krause también realiza una comparación entre el ICI y el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), señalando que al no medir las libertades económicas y políticas, éste no llega a medir las reales “opciones” que la gente tiene.

Por último, Krause concluye que aquellos países que han logrado desarrollar un conjunto de instituciones sólidas brindan a sus habitantes más y mejores oportunidades para buscar alcanzar los fines y objetivos que quieran perseguir. Esto es lo que significa contar con un mayor “desarrollo humano”. No es solamente una vida más larga y saludable, adquirir conocimientos y contar con los recursos necesarios. Algunos países pueden haber alcanzado una buena esperanza de vida al nacer o un determinado acceso a conocimientos, pero una vida dirigida por otros, restringida por controles y mandatos y una educación sesgada son más bien “restricciones” que logros de una vida completa. El individuo tiene que tener más opciones para vivir su vida como crea que merece ser vivida, para obtener el conocimiento que estime importante y, seguramente, esta capacidad de decidir le permitirá finalmente contar con los recursos necesarios.

